

ventanas iluminadas MP&MP Rosado

ventanas iluminadas MP&MP Rosado

A partir del 15 de diciembre de 2005

CENTRO ANDALUZ DE ARTE CONTEMPORÁNEO
Monasterio de Santa María de las Cuevas
Avda. de Américo Vespucio nº 2
Isla de la Cartuja. 41071 - SEVILLA

Accesos

Avda. de Américo Vespucio nº 2
Camino de los Descubrimientos s/n

Transportes

Autobuses C1 y C2

Horarios

1 octubre - 31 marzo

Martes a viernes: 10 - 20 h.
Sábados: 11 - 20 h.
Domingos: 10 - 15 h.

Cerrado: Lunes y festivos.
Venta de entradas hasta 1/2 h. antes del cierre.

Contactos

Tel. (34) 955 037 070
Fax (34) 955 037 052
educ.caac@juntadeandalucia.es
www.caac.es





La obra de los hermanos Rosado (Miguel P. & Manuel P. San Fernando, Cádiz, 1971) propone una reflexión en torno a la identidad, en un momento histórico caracterizado precisamente por la proliferación de posibles definiciones insatisfactorias para tal concepto. En sus propuestas utilizan diversos medios y materiales como la fotografía, la pintura o la escultura, que los artistas conjugan para crear instalaciones de clara intención escenográfica. Los lugares que conciben son artefactos dispuestos para ser habitados; ya sea por los personajes que de modo obsesivo representan, o por el espectador convertido sin quererlo en cómplice de una narración.

El modelo de trabajo que plantean es heredero de la tradición, inaugurada entre otros por Manet al convertir la pintura en "cuadro-objeto", un dispositivo puesto al servicio de la inversión de una operación clásica. La mirada del espectador es expulsada del espectáculo, la escena ilusoria y la trampa óptica se muestran de un modo "desilusionado" como diría Foucault.

Desestabilizada la situación contemplativa de quien mira, se abre una veda especulativa que recorrerá todo el siglo XX hasta nuestros días. Por otra parte, aunque en la misma clave comprensiva, *ventanas iluminadas* es una instalación heredera de las tesis duchampianas que apuntan a constituir un desequilibrio entre el hecho y su efecto, en este caso, entre el "ready made modificado", el fragmento arquitectónico simulado y la experiencia perceptiva que provoca. La crítica de los artistas al naturalismo de la representación retiniana, hace posible que la ventana que ocultan sea al mismo tiempo el objeto que ofrece la luz.

En *ventanas iluminadas* once fragmentos de casas se sitúan en las copas de otros tantos árboles a la entrada del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Cada árbol representa un bloque de pisos de una ciudad anónima de los que cuelgan "cubos" con una o varias ventanas; unas están huecas y cegadas, otras tienen espejos o cortinas, y algunas están abiertas y se iluminan cuando el sol se pone. Las ventanas no tienen un tamaño estándar, son "maquetas" de apariencia naturalista pero intencionadamente más pequeñas que las ventanas reales, ya que MP & MP Rosado no desean ocultar el carácter escenográfico de la intervención, su dimensión artificial que altera la escala de lo real con la potencia de lo imaginario colocando a los espectadores en una posición de involuntarios (tal vez indiscretos) *voyeurs*. Para construir estos fragmentos de casas, MP & MP Rosado han recurrido a materiales (sobre todo papel y madera) y formas (cajas, bloques)

muy simples que por su calidad abstracta permiten sugerir un mayor grado de fantasía e imaginación.

Las ventanas iluminadas a las tres de la madrugada, de las que habla el escritor argentino Roberto Arlt en *Aguafuertes Porteñas* (texto que ha servido de inspiración para este proyecto), constituyen una polisémica metáfora de la idiosincrasia urbana contemporánea, de las mil y una historias que se esconden en sus esquinas, de la experiencia de la multitud y de la soledad que viven cotidianamente sus habitantes.

Las ventanas son lugares fronterizos, límites inestables y frágiles entre el dentro y el fuera, el nosotros y el vosotros, el exhibicionismo y el ocultamiento, lo público y lo privado. MP & MP Rosado las transforman en teatros en miniatura en los que no vemos la acción, pareciendo unas veces refugios iluminados, espacios de protección e intimidad, y otras, faros que iluminan, puntos de referencia y sociabilidad. Lo que transcurre en el interior de estos pequeños escenarios invisibles dependerá de la imaginación de los espectadores-visitantes. De este modo, los hermanos Rosado plantean una reflexión sobre la alteridad, sobre la "fabulosa posibilidad de no ser nadie", como dice el antropólogo barcelonés Manuel Delgado, "de esfumarse o mentir, de desvanecerse en la nada, convertirse en sólo el propio cuerpo y la propia sombra".

De hecho, en obras anteriores MP & MP Rosado han utilizado figuras escultóricas, muchas veces autorretratos que, en esta ocasión, parecen ocultarse tras estos fragmentos impenetrables de ciudad. Deudora de la densidad conceptual y visual de la tradición barroca tan imbricada en la cultura sevillana, los trabajos de MP & MP Rosado investigan las relaciones entre identidad y diferencia. Les impulsa un interés teórico, pero también profundamente vital, pues como ellos mismo reconocen, su obra está condicionada por el hecho de que son hermanos gemelos, lo que les ha llevado a experimentar en su vida cotidiana una sensación de dualidad permanente, de ser a la vez uno y el otro.

A través de un denso discurso escenográfico que contiene numerosas referencias estéticas (literarias, plásticas, cinematográficas, arquitectónicas...), en *ventanas iluminadas* este dúo de creadores logra crear una atmósfera de sospecha que convierte a los espectadores, al mismo tiempo, en vigilantes y vigilados, observadores y observados. MP & MP Rosado construyen un enigmático paisaje urbano de connotaciones psicoanalíticas. Un paisaje, a la vez caótico y ordenado, que genera confusión y extrañamiento y que plantea un juego metafórico de múltiples lecturas; como infinitas son las historias que imagina Roberto Arlt tras las ventanas iluminadas que se ven en cualquier ciudad una noche cualquiera: "¿Qué es lo que ocurre allí?", se pregunta el escritor argentino, "(...) ¿Quiénes están allí adentro?. ¿Jugadores, ladrones, suicidas, enfermos?. ¿Nace o muere alguien en ese lugar?".

A modo de metonimia -la parte por el todo-, *ventanas iluminadas* presenta fragmentos o detalles de una ciudad sin nombre, dejando así que el espectador reconstruya las historias que esas ventanas ocultan a partir de sus propios miedos y deseos (sentimientos que, según Eugenio Trías remiten al inconsciente y nos constituyen como sujetos). Ante la recreación escenográfica propuesta por los hermanos Rosado se puede sentir, parafraseando a Enrique Vila-Matas que a su vez cita a Italo Calvino, lo mismo que "en el instante previo al momento en que empezamos a escribir, tenemos a nuestra disposición el mundo, un mundo dado en bloques, sin un antes y un después, el mundo como memoria individual y como potencialidad implícita".

